

EL MUNDO

embre de 2002, Año 17, Número 4 671

CATALUNYA

ARTE EXPOSICIÓN EN EL INSTITUTO FRANCÉS

La artista Beatrice Casadesus muestra su aventura artística

Abarca desde montajes multimedia o pinturas sobre antiguos papeles del Nepal

En su obra polifacética Béatrice Casadesus (París, 1942) consigue unir técnicas ancestrales con un lenguaje rabiosamente contemporáneo. Igual pinta sobre antiguos papeles del Nepal que realiza un montaje multimedia o una instalación que reproduce de forma mecánica fotografías de prensa sobre cajas de CD.

La muestra, que presenta hasta el 18 de enero en el Instituto Francés de Barcelona, ofrece una síntesis de las diferentes facetas de su trabajo realizado desde 1995 hasta la actualidad. Titulada Le Regard et la Trace (La Mirada y la Huella) la exposición incluye varios libros de artista, una selección de pinturas abstractas, una instalación en forma de gran mural y un montaje realizado in situ, que se inicia en el vestíbulo del Instituto. Se trata de una serie de grandes columnas cubiertas por un velo transparente, que albergan lo que la artista francesa llama curiosamente Chambres de peintres (Habitaciones de pintores).

Vinculada tanto al mundo del arte como al de la arquitectura -es profesora en L'École d'Architecture de París-, Béatrice Casadesus ha procurado siempre conciliar en su creación el aspecto artesano del buen hacer artístico con técnicas y planteamientos actuales. Así, por poner un ejemplo, llama mucho la atención su gran mural titulado Diary, compuesto por decenas de cajas de Compact Disc, sobre las cuales la artista ha imprimido en transparencia múltiples tramas y huellas mezcladas con imágenes extraídas de la televisión.

«Inicié este trabajo en 1995, viendo los horrores de la guerra de Kosovo en los informativos de la televisión. Para mí es un mural sin fin, porque lo he ido elaborando a lo largo de varios años; y éste es sólo una parte de un trabajo inacabado, porque me ha gustado siempre esa idea de obra no cerrada», comentó la artista en Barcelona. Béatrice Casadesus tampoco considera terminada la instalación titulada Mues, que ocupa la mitad de la sala. Realizado con telas teñidas manualmente, el montaje se despliega hasta el infinito, formando olas y torbellinos de distintos colores.

Junto con estas creaciones de gran formato, podemos contemplar otras obras de carácter mucho más intimista, como la serie de sutiles pinturas sobre papel nepalí que reproducen delicadas huellas semejantes a signos abstractos o que evocan paisajes chinos de ensueño.

Entre todas estas obras, aparentemente dispersas, existe una coherencia que se hace visible a través del interés por jugar constantemente con la luz y la transparencia y por explorar la materialidad de la pintura.

Todo un refinamiento, que volvemos a encontrar en los Libros Únicos, que incluyen pequeñas pinturas y textos caligrafiados a mano por algunos amigos escritores. Entre ellos el filósofo Jean-François Lyotard